



18 Domingo 18  
septiembre 1984

dominical

el Diario Austral, Oromo

219264

## Torta de no-cumpleaños para Nicanor Parra

Por Enrique Lafourcade

De estatura mediana,  
Con una voz si delgada si gruesa,  
Hijo mayor de profesor primario  
Y de una modista de tramonto;  
Flaco de nacimiento  
Aunque devoto de la buena mesa;  
De mejillas encubiertas  
Y de más bien abundantes orejas;  
Con un rostro cuadrado  
En que los ojos se abren apenas  
Y una nariz de bonzorrinalito  
Bajo a la boca de sídoz asteca  
—Todo esto burlado—  
Por una luz entre helada y pefida—  
Ni muy luto ni tanto de renace  
Pai lo que fui: una moneda  
De vinagre y de aceite de comar  
[Un embudo de aquel y bestia!  
—Epitafio—]

SETENTA AÑOS: ¿Quién lo dijera? El  
antipoeta no ha logrado cruzar la anti-edad  
y el no-con-placer. Si siquiera quisiera que se  
recordara su crítica efímera. A pesar  
de todo, y por iniciativa de sus amigos,  
Cristián Huneeus y Enrique Liba, entre  
otros, se celebran en estas días diversos  
actos de homenaje, con el patrocinio del  
Instituto Chilen-Francés de Cultura y el  
British Council.

Hablamos de Nicanor Parra.  
Está en Nueva York. Dice: No se  
extrañen si me ven simultáneamente en  
dos ciudades distintas: yo estoy en una  
capita del Kremlin y comiendo un hot-  
dog en un aeropuerto de Nueva York; en  
ambos casos soy exactamente el mismo/  
siempre pierdo el tiempo y el mío.

### La mexicana

Fue invitado por el Instituto de Bellas  
Artes de México a los setenta años de  
Octavio Paz. En Miami le esperaba la vi-  
da. En el aeropuerto de México, le iban a dar  
permiso para ingresar. Vaya. No pudo  
seguir. México se le volvió impenetrable.  
hacia sus llamadas telefónicas, sus con-  
tactos. Alguien avisó a las autoridades.  
Parra estaba en el Index revolucionario.  
¿Como podía haberlo invitado? Presu-  
mimos que Octavio Paz se jugó por él, sin  
éxito. El propio Paz acababa de ser de-  
sistado en su tierra. En Alemania Federal  
le otorgaron recientemente el Premio a la  
Paz. En un discurso de agradecimiento el  
notable escritor confesó la injusticia "allí  
donde se profetiza" e hizo buenas re-  
flexiones sobre la revolución nicaragüense.  
Todo hasta para que horas de juveniles  
mexicanos que apenas si le han leído  
arrastren un pellejo con su estipe, una  
pifia astrosa, y la quemen en las calles.

Paz podía hacer poco por Parra. Las dos  
vozes liricas más poderosas del bello his-  
pánico. Curioso. Parra, entonces, siguió  
viaje a Nueva York. Paz, en México,  
preparó sus fiestas, resignado, observando  
a los poetas del oficialismo cultural. Allí  
estaba el asunto. Que Parra había obtenido  
la Revolución Cubana, que Parra había  
intendido hacer rotar a Fidel... El abrazo  
entre Paz y Parra no llegó a realizarse.  
¿Qué instante habría sido?

En estos desolados países hispano-  
americanos un dictador sigue siendo más  
poderoso que un poeta. Fidel Castro le hizo  
una liga en forma a Pablo Neruda, ab-  
sorgido a toda su banda de intelectuales  
incluidos amigos del alma de Neruda como  
Nicolás Guillén y Alejo Carpentier; a firmar  
carta denuncia de los peores iniquidades  
antirevolucionarias de nuestro Parra.

Después del parralino, le tocó al chilensejo,  
más exactamente al poeta de San Fabián de  
Alico.

Abundamos en estas informaciones de-  
bido a que en Chile, sobre los setenta años  
de Parra, se publicaron un artículo de  
Cristián Huneeus en "Hoy" y unas decla-  
raciones de Gonzalo Rojas en "El Sur", de  
Concepción. Eso fue todo. Sobre Octavio  
Paz, nada, o casi nada. Así vamos.

### ¿Quién puede no querer a Parra?

Todo está ya dicho sobre su obra: ingenio,  
locura, rancio, sorpresa, melancolía, pe-  
netración, optimismo. Es un anarquista  
literario (el acepta lo de "anarquista")  
porque no lo de "subilista". Está contra la  
muerte, a favor del amor. Contra la injus-  
ticia. Humanista, defendiendo los derechos del  
individuo. Y lucha por los del grupo social.  
Ecólogo, inicia campañas para advertir a  
los hombres sobre los peligros de tratar a la  
tierra y a la naturaleza como enemigas.  
Crea nuevas formas, busca estilos dis-  
tintos (carteles, guapigones, sellos poe-  
tarios). Pero, también, a partir de las ideas.

Reclama, aclama, proclama. Hoy,  
Taoista, se auto define como "amador  
promiscuo". Porque para él todos deben  
amar, los unos a los otros. Ya no tiene  
sentido la amada inmóvil, la Eloísa, la  
Julietta, la bella singular. Perdió la fe.  
Como tantos. En "La Vihuela" dice burla-  
mente: Largos años viví prisionero del  
canción de aquella mujer! Que solía pre-  
sentarse en mi oficina completamente  
desnuda. El amor de los, la cabala de los  
trovadores en Chile! ¿cómo va a ser nuestra  
calada?, no tiene sentido. El amor es  
como una casta pasional, de jengibre. Se  
come y se araba. Parra amó hasta por los  
codos. Cristóbal y suca y quizás si alguna  
suca. Primeros "sacas". Catalina,  
Alberto, Francisca. Catalina (Páida) hoy  
una notable escultora, viviendo en Nueva  
York. Después, Ricardo Nicanor ("Cha-  
muco"), ex sus decóctas años. Y Colombina  
(Lil) y Juan de Dios ("Berraco") de dice.

Estosos y ahora, las mujeres acuden  
como las monjas a la miel de este poeta...  
Las amadas desaparecieron, pero no el  
Amor. Hoy, el poeta, se dedica a las fieras  
silvestres. Aunque admira también las de  
invernadero. Defiende las violetas. Echa de  
suenar a su hermana.  
Dado vecina de la verde selva! Búsped  
eterno del abril florido...  
Mantenedor del orden humano, este  
montañés de las ricasas tierras altas de  
San Fabián de Alico desciende muy niño al  
valle cabante de Chillas Viejo y allí crece,  
en antiguo y tempestuosa casa, envuelto  
en amplia familia, frente al cementerio.

Estudia a fondo los inviernos de Nuble,  
entre sabanas y picarones, sopapilas y  
espumillas, junto a los brazos de carbón de  
los chicheros, el silbo-puerta que los cuantos  
de alguna dulce viaje Poinsin.  
Madres, tías, parientes, empujados,  
santos, guitarras. Su padre, como el de  
Gabriela Mistral, es "cancion letrado",

capaz de amarse cantando. Nicanor  
lee, estudia, sueña. Oye voces. Vozes vivas  
que preparan su exilio interior.

### No mostrar la hilacha

Se trata, tal vez, de un reprimido senti-  
mental, entremetidamente aléico, culti-  
vando el recato inteligente; se abre paso por  
todas las literaturas, mezcla de oficio  
hábiles, pero con severas disciplinas de  
descubrimiento, paladón y análisis de  
lectos. Sobre todo, evitar a Neruda, cuya  
sombra seca a tanto poeta en flor.

Años, viajes, mujeres. Vamos por parte,  
no sé bien lo que diga! La emoción se me  
sube a la cabeza —explica en "Hay un Día  
Feliz", recordando a sus orejas que vol-  
vían puntualmente con el crepúsculo a sus  
melías, y a las que soladaba "personal-  
mente". Evoca a la escueta familia pródigo  
en rios y lantias, la mirada celeste de la  
abuela; se le viene a las narices el delirio  
de los violetas! Que mi amorosa madre  
cultivaba! Para curar la tos y la tristeza.

Todo está controlado. No "mostrar la  
hilacha" nunca. Los de Nuble no lloran. Mis  
hermanos menores a esta hora! Deben venir  
de vuelta de la escuela".

"Nicanor será alguien" —dice una vez  
y otra doña Clara Sandoval, su madre,  
dándole duro a la "tinger". Una de sus  
tipas menores (la Sandoval, "La Vida")  
confirmaba. Y ambas solían imaginarse tal  
un Gran Maestro del Bien y del Mal, que las  
sacaría de esas tierras pobres, llevándolas  
a la Gran Ciudad con sus laces y sus cruces.

### Tiempos duros

Violeta, Hilda, Lala, los muchos her-  
manos y primos y sobrinas, "dando la lu-  
cha" por San Fabián de Alico, por Victoria  
y Chilian, por Lautaro. A los diez años  
hacia que salir a ganarse la vida. Violeta  
recordaba después unos cirios pobres que  
organizaban los Parra, en carretas, can-  
tando, bailando, como juglares del me-  
dioc, de fondo en fondo.

El joven Nicanor, en el Barrío Arana. Su  
madre, educada con la inteligencia de-  
shuciente del adolescente, haría cual-  
quier sacrificio para darle la mejor edu-  
cación posible.

Como Nibato, es tentado por una ciencia  
exacta, las Matemáticas. Estudia en el  
Internado y luego trabaja allí mismo.  
Cuando dormían los abuelos —Jorge Mi-  
llas, Luis Oyazán, Carlos Pedraza, Hana  
Nemeyer— el "Inspector" Parra saltaba  
mayor para mantener en los asnochechos  
fuerzas de la Quinta Normal, a alguna  
revolución del barrio, con olor y perfume a  
Virgen de Lourdes.

Lo imagino por Matucana, Mapocho, San  
Pablo, por Rotundo y pasajes, en bellos  
del Santiago Antiguo, donde se bailaban  
tango como "Estercita" y "Malaena".

A veces llegaba a la Quinta el "Cristo de  
Elqui" y predicaba a los araucanos que  
solos congregaban allí, los sábados y do-  
mingos. Estas amasadoras y heroneros de  
los parientes de los españoles, con sus  
crechillas hirsutas, empujadas, eran al  
"Cristo" que los excitaba a vivir sin pensar  
ni emborracharse. El "Cristo" (Domingo  
Zarate) se trepaba a los árboles para iniciar  
unos vientos milagrosos que siempre con-  
ducían en feroces porrazos, no sin que antes  
el joven Parra le explicara a su novia del  
momento, utilizando la física-matemática,  
qué le iba a suceder al santón. Entre todos

llevaban la osamenta tirada del "Cristo" a  
la Pueta más cercana. Con los años este  
profeta fue eligiendo árboles cada vez  
menos crecidos. Acababa a los catalineros  
araucanos de "tener poca fe" y de que era  
por eso "por ser pecadores constantes, y  
por no creer en él", que se venía árbol  
abajo.

El joven Parra miraba esto con simpática  
ironía. La picaresca chilense bailaba en  
sus ojos. Ya buscaba con desesperación la  
risa como antidoto contra las miserias del  
mundo. La sonrisa pascal, inocente, re-  
dentora, cordero de la risa que quita los  
pesados del mundo... Y escribirá.

Acuérdale de mí, Señor, cuando estás en  
la tierra" (transfigurado en el Buen Ladrón).  
—Nicanor Presidente del Senado /  
Nicanor Director del Presupuesto...

### La gloria imaginaria

Un hombre imaginario en un mundo  
imaginario, en una tarde imaginaria, vive  
la fama imaginaria... Hay un poema de  
Nicanor sobre esta. Los poetas bajan del  
Olimpo. Parra hace la poesía de la tierra  
fina. Las nuevas generaciones le admiran  
y quieren. Parra transfigura el "ganso" y  
lo integra a estructuras poéticas. Sus  
lecturas y recitados, en Temuco o en Nueva  
York, en San Francisco o en Valparaíso,  
provocan carcajadas, asombros, delirios.  
Sus libros se suceden, circulan en traduc-  
ciones en múltiples idiomas. Parra es leído,  
desleído.

Hoy, está de cumpleaños. Tendrá, final-  
mente, en serio al "Cristo de Elqui" y ha-  
rá todo el Platin de este Sócrates, recordando  
sus pérdidas. En un poema, "Primeros",  
dice:

No nos echamos tierra a los ojos / El  
automóvil es una silla de ruedas / El loto  
está hecho de certeros / Los poetas son  
fueras biográficos / La muerte es un hábito  
electrico / Los niños nacen para ser felices /  
La realidad tiende a desaparecer / Forjar  
es un acto diabólico / Dios es un buen amigo  
de los pobres.

### Que vivas por muchos años

Lo que siempre he querido en Parra es su  
"villito", nunca entonces, jamás "impor-  
tante", ser humano común hasta el fin. No  
"vehar el caballo". Tampoco, dejarse  
atropellar. Ha sido nuestro Lewis Carroll.  
Su raper intelectual le sirve para el juego.  
Nada más lógico que el niño, que descubre  
la vida jugando. Cuidado con volar en  
el valle de Hueso de la universalidad / o en la  
Caza del Escritor —pide. Suele que estoy  
clavado en una cruz —confiesa. En otro  
poema Tarde o temprano llegaré volando  
/ a los brazos abiertos de la cruz. Pero  
dado, se resiste, el laberinto no tiene sa-  
lida. O la prisión está por derrumbarse.  
Palabras, palabras. A lo mejor la carne  
está podrida. Y esto, que le explica: Sólo la  
luna sabe qué soy yo.

La poesía del mundo hispánico tiene las  
huellas de Parra. Continúa como su gran  
abuelito. Vivas, Vivas... ¡Vivas por  
muchos años!

Amor, risa, libertad. Hora. Comeré dijo  
de su maravillosa hermana, nosotros nos  
preguntamos sobre este querido y tan  
admirable amigo.

¿Desde voy a encontrar otro Nicanor /  
Aunque recorra campos y ciudades?

# Torta de no-cumpleaños para Nicanor Parra [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Torta de no-cumpleaños para Nicanor Parra [artículo] Enrique Lafourcade.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile